



4 de marzo de 2019

Votemos, sí, pero con desobediente conciencia

Las próximas elecciones sindicales son una nueva oportunidad para desobedecer a quienes se revisten de hipocresía para traficar con nuestros derechos bajo intereses espurios.

El capital humano que constituyen ADIF y RENFE, desde su constitución como entidad pública empresarial, ha sufrido paradójicamente el acoso y la indiferencia no solo de quienes han integrado sus diferentes y diversos organigramas de dirección. Tod@s conocemos ese discurso de cartón piedra, hueco y vacío, con el que los sucesivos presidentes, apéndice del Ministerio de Fomento, han querido despachar la problemática laboral. Sin embargo, **lo realmente descarnado, es que en esa labor de intimidación ciertas organizaciones sindicales también le han acompañado y no precisamente como *convidados de piedra*.**

Los hechos que han jalonado esta biografía quebrantada por la usura, tienen raíces profundas en el descrédito que los *sindicatos convencionales*, y otros más actuales y mal llamados *profesionales*, han acreditado desde la Transición. *Las siglas que fueron santo y seña de autenticidad, han enmudecido y dejado paso a otras que se mantienen como mera evocación histórica, sin impulso, ideario ni convicción.* En cada uno de nuestros puestos de trabajos somos observadores y testigos mudos de su día a día. A nadie nos asombra el grado de afinidad y empatía con que estas organizaciones refuerzan sus posiciones frente a la empresa. *Sus privilegios se mantienen a salvo mientras empuñan el bocado y refrenan cualquier atisbo de confrontación* que pueda poner en desequilibrio su poder. Ellos lo llaman representatividad. Arrogándose ese atributo hasta las nuevas elecciones sindicales. Pues bien, estamos ante la inminencia de un nuevo proceso electoral y el escenario permanece invariable.

¿Entonces qué alternativa nos resta? A estas alturas apelar a la conciencia pareciera colmar un grado de ingenuidad tan irreal como justo y necesario. Pero en suma es eso, justo y necesario. La insurgencia interior e íntima de cada un@ de l@s trabajadores/as de ADIF y RENFE no paga a traidores porque no los necesita. Para eso otros elevan sus soflamas electorales como quien infla un globo y deja escapar el horrisono ruido del aire al desinflarse entre los dedos: nada.

En una sincera y desnuda proclamación de proselitismo, CGT es la única y verdadera opción de insobornable futuro. Salvo las nuevas generaciones que, de poco en poco, van incorporándose, la amplísima mayoría rebasamos los cincuenta años. Si miramos hacia atrás comprenderemos el camino y quienes nos han arrastrado hasta aquí. Si lo pensamos con calma, no nos merecemos este porvenir tan desencantador como incierto. ¿Entonces, porqué no dar nuestra **confianza a CGT** y vislumbrar un nuevo horizonte? Piénsalo desanudando cualquier atadura. **El voto es fundamentalmente libertad. Haz de tu libertad un ejemplo de conciencia desobediente.** Es decir, se tú frente a la ley del silencio que aquellos tratan de imponer.

Compañero y trabajador de ADIF

CGT, HONESTIDAD, SOLIDARIDAD, FUTURO

☎ 166.287 91-506.62.87

www.sff-cgt.org / e-mail: sff-cgt@cgt.  / [en facebook](https://www.facebook.com/sffcgtsff)  [@SFFCGT](https://twitter.com/SFFCGT)  <https://telegram.me/sffcgt>